



Perfil de Carsten Höller

Carsten Höller es uno de los artistas más importantes del panorama contemporáneo internacional. Nacido en Bruselas en 1961 de origen alemán, el artista vive y trabaja entre Estocolmo y Ghana.

Formado como científico y doctorado en biología por la Universidad de Kiel, con una especialización en estrategias de comunicación entre insectos, Höller empezó a dedicarse al arte a finales de los años 80'. Con frecuencia se inspira en la investigación y los experimentos de la historia científica y despliega estos estudios en las obras que alteran las sensaciones físicas y psicológicas de la audiencia, la duda y la incertidumbre inspiradora sobre el mundo que nos rodea. Experimento científico y encuentro sensual a partes iguales, la mayor parte de las veces las fascinantes y complejas piezas de Höller están dedicadas a su particular obsesión: el análisis químico de la naturaleza de las emociones humanas, dando forma a una nueva sensibilidad que ha transformado nuestro entendimiento de la práctica artística.

Su trabajo abarca desde lo puramente conceptual hasta lo más preciso de lo arquitectónico. En su obra, Höller crea situaciones que ponen a prueba las teorías del artista sobre la percepción humana y las reacciones fisiológicas con la intención de que los visitantes de la exposición experimenten por sí mismos. La participación activa del espectador y la relación de lo individual hacia lo colectivo es clave en todas las esculturas de Höller, en los llamados "entornos influyentes", provocando el encuentro frontal con impresiones y sensaciones de carácter físico y perceptual. En la obra de Höller se unen el científico y el artista, sacando a la luz lo que más tienen en común: la motivación por la curiosidad entorno a nuevas experiencias, la satisfacción del descubrimiento y la obsesión por explorar el terreno unifamiliar a través de una coreografiada experimentación. Crea escenarios de experimentación, laboratorios gigantes, situando tanto personas como otros seres uno al lado del otro, donde puede estudiar, modificar e intensificar los instintos y comportamientos. Höller se comporta más como un científico que como un artista poniendo la belleza y el gusto en un segundo lugar.

La exposición es la primera gran presentación de Carsten Höller en España pero ésta no es la única razón por la que su universo personal ha sido elegido para inaugurar los espacios del nuevo Centro Botín. La interacción entre sus obras y la ciudad, es muy importante por el carácter local y global del Centro Botín y por el interés común en analizar la naturaleza de las emociones del visitante. La obra de Höller es paralela a los objetivos del Centro Botín que también se convertirá en un gran laboratorio de la creatividad y de las emociones, persiguiendo utilizar el arte y la innovación para desarrollar la creatividad de las personas en un proceso en el que las experiencias y las emociones juegan un papel fundamental.



Uno de los proyectos más conocidos de Carsten Höller ha sido realizado para Documenta X en 1997. La instalación *A House for Pigs and People* combinaba la árida y sistemática aproximación de la investigación científica con toques satíricos dignos de George Orwell y un ambiente de cuento de hadas propio de los hermanos Grimm. Fue instalada en un parque y consistió en un edificio que acogía a una familia de cerdos, incluyendo todo lo necesario para mantenerlos. Fue separada de los visitantes por una larga verja junto a la cual se instaló una plataforma desde la que los visitantes podían observar a los cerdos, provocando sensaciones opuestas en los visitantes.

Otro ejemplo de ello, más reciente, ha sido la exposición *Test Site* en la Tate Modern de Londres en 2006 donde Höller invitó al público a descender a velocidad de vértigo por cinco toboganes gigantes instalados en la sala de turbinas, un "parque de atracciones para el cuerpo y la mente", según explicó el propio artista.

En el Hamburger Bahnhof en 2011, Höller creó *Soma*, su instalación más compleja y elaborada hasta la fecha. Los protagonistas de la escena incluyeron doce renos, veinticuatro canarios, ocho ratones y dos moscas, cada uno dispuesto para probar un estudio comparativo entre el mundo normal y el mito del reino de 'soma', una bebida con propiedades curativas conocidas entre los verdic nómadas del norte de la India en el segundo milenio a. C. que prometía la iluminación y el acceso a la esfera divina. Se trata de un experimento hipotético, cuya realización no sólo se encuentra dentro de la imaginación de los espectadores. El espectador entra en la obra de arte y se convierte en un observador que participa en el proceso de investigación. Una habitación de Hotel instalada sobre un elevador en forma de hongo, sirvió de alojamiento a aquellos visitantes que hicieron la correspondiente reserva previa.

Acostumbrado a instalaciones monumentales, Höller, más que un artista visual es un creador de micromundos. La constante interacción entre el trabajo y el público se plasma de diversas maneras. Con el objetivo de analizar la naturaleza de las emociones humanas el visitante deja de ser un mero espectador. El sujeto-espectador se convierte en objeto-cobaya con el que se juega a la vez que se estimula el juego entre su propio cuerpo físico y su cuerpo social, por lo que sus exposiciones tienen un gran componente lúdico.

Para ello utiliza objetos y otros elementos familiares para convertirlos en máquinas de auto-exploración y transformación. Así su trabajo desde principios de 1990 ha abarcado edificios, vehículos, toboganes, juguetes, juegos, animales, espectáculos, conferencias, películas en 3D, luces intermitentes, espejos, etc.

Höllner saltó a la fama en la década de 1990 junto a un grupo de artistas como Angela Bulloch, Liam Gillick, Dominique Gonzalez-Foerster, Maurizio Cattelan, Gordon Douglas, Pierre Huyghe, Philippe Parreno, Rirkrit Tiravanija y Andrea Zittel. Todos ellos trabajaron en diversas disciplinas bajo la noción de "arte relacional" surgida a partir del libro *Esthétique Relationnelle* de Nicolas Bourriaud (1998). Un conjunto de prácticas artísticas que plantean como su medio y



finalidad las relaciones sociales y humanas, en lugar de la producción de objetos en un espacio artístico privado, para reimaginar el espacio del arte y crear nuevas experiencias estéticas y nuevas maneras de vivir. No obstante, a diferencia de sus compañeros, Höller nunca ha imaginado un universo idílico de libre acceso y participación directa. De sus estudios científicos en entomología, ha aprendido que la participación y la organización colectiva son, a menudo, un asunto mucho más complejo y desordenado de lo que solemos admitir ya que la convivencia requiere un trabajo y una compleja y rigurosa ingeniería social.

Entre sus exposiciones individuales destacan: Fondazione Prada, Milan (2000), ICA de Boston (2003), Musée d'Art Contemporain, Marsella (2004), MASS MoCA, North Adams, USA (2006), Kunsthau Bregenz, Austria (2008), Museum Boijmans Van Beuningen, Rotterdam (2010), y New Museum, Nueva York (2011) y las ya citadas en Documenta X (1997), la Tate Modern (2006) y en el Hamburger Bahnhof Museum für Gegenwart, Berlín (2011). En 2005 representó a Suecia junto a Miriam Bäckström en la 51 Bienal de Venecia.